

EJEMPLO DE EXAMEN PAU: MATEMÁTICAS Y DIALÉCTICA

TEXTO

"Glaucón: ... lo que intentas es dejar sentado que es más clara la visión del ser y de lo inteligible que proporciona la ciencia dialéctica que la que proporcionan las llamadas artes, a las cuales sirven de principios las hipótesis; pues, aunque quienes las estudian se ven obligados a contemplar los objetos por medio del pensamiento y no de los sentidos, sin embargo, como no investigan remontándose al principio, sino partiendo de hipótesis, por eso te parece a ti que no adquieren conocimiento de esos objetos que son, empero, inteligibles cuando están en relación con un principio. Y creo también que a la operación de los geómetras y demás la llamas pensamiento, pero no conocimiento, porque el pensamiento es algo que está entre la simple creencia y el conocimiento."

(PLATÓN. *República*, Libro VI)

CUESTIONES:

1.- Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor.

2.- Define el término "*pensamiento*" partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor.

3.- Redacción: **Teoría de la educación: matemáticas y dialéctica.**

4.- Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor del texto que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con el de otros filósofos, con hechos históricos relevantes (especialmente si son coetáneos del autor o tienen relación con su vida) o con rasgos significativos del mundo contemporáneo.

EJEMPLO DE CONTESTACIÓN A LAS CUESTIONES DEL EXAMEN

1.- Sintetiza las ideas del texto:

El texto que nos ocupa pertenece al *Libro VI* de la LA REPÚBLICA de Platón, donde se presenta y explica el Símil de la línea, donde se pone en relación los grados de realidad y los grados de conocimiento.

El tema del texto es la ciencia dialéctica y las matemáticas

La pregunta filosófica es ¿qué diferencia hay entre la ciencia dialéctica y las

artes matemáticas ?

La idea principal del texto es que la forma de operar de los geómetras y demás (matemáticos) se la llama pensamiento, pero no conocimiento, que es el que aporta la ciencia dialéctica que se remonta a los principios.

Para mostrar la estructura Interna del texto propongo el siguiente esquema:

1. *es más clara la visión del ser y de lo inteligible que proporciona la **ciencia dialéctica** que **las llamadas artes (matemáticas)***
2. ***las llamadas artes (matemáticas)***
 - a. *Usan como principios las hipótesis*
 - b. *aunque quienes las estudian se ven obligados a contemplar los objetos por medio del pensamiento y no de los sentidos,*
 - i. *no investigan remontándose al principio, sino partiendo de hipótesis,*
 - ii. *no adquieren conocimiento de esos objetos que son, empero, inteligibles cuando están en relación con un principio (IDEAS)*
3. *La operación de los geómetras y demás la llamas pensamiento, pero no conocimiento*
 - a. *porque el pensamiento es algo que está entre la simple creencia y el conocimiento.*

Se trata de un texto predominante expositivo pues Glaucón resume y explica la concepción que acaba de escuchar de Sócrates (Platón) acerca de la diferencia entre la dialéctica y las matemáticas, pero para hacer esto recuerda alguna de las razones nombradas por Sócrates El texto tiene tres partes, en la primera, que corresponde a la línea 1 y 2, presenta la idea o tesis que se va a explicar: “*es más clara la visión del ser y de lo inteligible que proporciona la ciencia dialéctica que las llamadas artes (matemáticas)*”

Tras esto, de la línea 4 a la 9, se pasa a explicar qué es lo que hacen las artes matemáticas y por qué no llegan a alcanzar el conocimiento que proporciona la ciencia dialéctica. De la línea 6 a 9 se plantea la razón de que los matemáticos lleguen a un conocimiento menor que el de la ciencia dialéctica, aunque investigan objetos inteligibles por medio del pensamiento y no de los sentidos, no se remontan hasta investigan el principio de sus objetos (las Ideas). Por último, acaba el texto afirmando que los conocimientos matemáticos, no siendo cuestión de creencia (pistis) tampoco son ciencia (episteme) y merecen otro nombre: pensamiento (dianoia).

Se intenta “dejar sentado” que sólo la ciencia dialéctica proporciona el verdadero conocimiento del ser y de lo inteligible pues la dialéctica sí busca los principios de todo, mientras que las matemáticas parten de hipótesis que dan por válidas sin remontarse al principio, a las Ideas, que las explican.

2.- Define "pensamiento":

Este término aparece dos veces en el texto, con sentidos distintos.

En primer lugar, se habla de "**pensamiento**", en la línea 5, como el medio en que los matemáticos contemplan sus objetos, como algo diferente y opuesto a contemplarlo por los sentidos. Como sabemos, por esto, Platón considera a las matemáticas como saberes propedéuticos, porque acostumbran a la mente al pensamiento conceptual. Aunque también habría que decir que es cierto que los matemáticos sí se apoyan en figuras sensibles (copias imperfectas) para el estudio de sus objetos, cosa que también hacen a las matemáticas inferiores a la dialéctica, la cual es una actividad intelectual pura.

Como sabemos, para Platón los matemáticos basan sus conocimientos en simples hipótesis (algo de lo que parten sin someterlo a examen). De este modo sus razonamientos, por muy lógicos que sean, no conducen a los conocimientos superiores al no estar ellos mismos ciertamente fundamentados.

El término "**pensamiento**" de la línea 10 es según el texto el "*que está entre la simple creencia y el conocimiento.*" que corresponde a "*la operación de los geómetras y demás*". Como sabemos con esto se hace referencia a la clasificación de los conocimientos que se hace en el *símil de la línea*, en concreto, a la *dianoia* (razonamiento deductivo) característico de las disciplinas matemáticas, es decir, se hace referencia al lugar que ocupa el conocimiento matemático dentro de los niveles de conocimiento planteados en el *símil de la línea*. Por esto "**pensamiento**" en este sentido, definir como el grado de conocimiento que se halla entre la creencia (*pistis*, como un estado de la opinión, *doxa*) y la ciencia (*episteme*) o conocimiento en sentido estricto. El típico razonamiento matemático consiste en deducir sus teoremas partiendo de supuestos (hipótesis) no demostrados. Para Platón este tipo de razonamientos deductivos no proporcionan la ciencia suprema. Platón quiere dejar muy claro que sólo la dialéctica es la ciencia que echando abajo las hipótesis, y usándolas como trampolín, pone en marcha la investigación sobre el principio de las cosas por medio de la inteligencia (*noesis*), esa forma de razonar que investiga preguntándose el por qué, la causa de todo (remontarse al principio) y alcanzando su contemplación intuitiva. En esto consiste el ejercicio filosófico de la dialéctica, la búsqueda de la verdad, que consiste en el conocimiento de las ideas y de las relaciones que guardan entre sí, y de cada una con la idea del Bien.

3ª. Redacción: Teoría de la educación: *Matemáticas y Dialéctica en la Educación del Filósofo.*

La educación es un tema central de 'La República', el diálogo en el que se basa nuestro estudio de Platón. El **proceso educativo** conduce a establecer la función que cada persona tiene que tener en el Estado y como debe ser la formación de los **filósofos-gobernantes**. En el Libro VII, Sócrates expone a Glaucón cuál ha de ser la formación más adecuada para aquellos que están llamados a gobernar la Polis, y pasa revista a las disciplinas que han de constituir la educación del Filósofo.

¿ En qué tiene que consistir la educación? ¿Qué papel tiene que tener la educación en el estado? ¿ Qué materias deben ser enseñadas para conseguir las virtudes que cada integrante de la sociedad necesita? ¿ Qué diferencia hay entre las matemáticas y la dialéctica, y qué papel desempeñan en la formación del filósofo gobernante?

En esta disertación, en primer lugar, explicaremos el contexto de la discusión racional sobre la educación surgida a raíz de la denominada Ilustración ateniense, veremos la crítica de Sócrates y Platón al modelo educativo de los sofistas. Tras esto explicaremos el papel de la educación en su estado ideal y sus etapas, para pasar a explicar por qué las Matemáticas y la Dialéctica son los saberes adecuados para la formación del filósofo gobernante, después pasaremos a establecer el papel propedéutico (introductorio y preparador) de la matemática, como saber necesario, pero no suficiente para alcanzar el conocimiento supremo o dialéctico. Tras esto se explicará la diferencia entre el tipo de objetos y el modo de conocimiento de la Matemática y de la Dialéctica. A partir de aquí se explicará el método dialéctico, para pasar a diferenciarlo del método matemático, pues este método superior al de la matemática es el único que permite alcanzar el conocimiento supremo, al que Platón denomina Ciencia Dialéctica, que permite el conocimiento de la Justicia y el Bien en sí, necesarios para gobernar adecuadamente.

En el periodo que nos toca tratar la reflexión racional acerca de la educación y la política surgió a raíz del desarrollo de la democracia ateniense,. La denominada ilustración ateniense permitió una racionalización de la vida humana. Los primeros sofistas cumplieron la tarea de formar y educar a los ciudadanos, que podían pagárselo, para poder desempeñar plenamente sus derechos, dentro del marco garantizado por la isonomía (igualdad ante la ley) y la isegoría (igualdad de palabra) de la democracia. Contra los sectores tradicionalistas y aristocráticos defendieron que la virtud era enseñable. y desarrollaron una legitimación racional del propio sistema democrático, sobre la base de una concepción optimista del ser humano. Pero los planteamientos políticos y educativos no fueron ajenos a los avatares de la democracia ateniense, la Guerra del Peloponeso llevó a la quiebra el difícil equilibrio socio político que la había sustentado. La lucha de partidos se transfirió al ámbito del discurso y del pensamiento, la virtud se desligó de la justicia, concibiéndose como aquello que capacita para el éxito, por último la ley social(nomos) y la educación acaban contraponiéndose a la propia naturaleza humana en función de ideales aristocráticos (Calicles, Trasímaco) o humanistas (Hippias, Antífonte).

Frente a estos planteamientos Sócrates defendió otro tipo de educación, a caballo entre la concepción tradicional y el nuevo racionalismo, concibió la virtud , no como la consecución de ciertas habilidades, sino en términos morales, la virtud es lo propio de un alma justa, armónica

y ordenada, donde la razón guiada por la búsqueda del conocimiento de lo bueno, bello y justo gobierna sobre los sentimientos y pasiones. Estos ideales socráticos fueron trasladados al ámbito de lo político por su discípulo Platón, el intelectualismo moral se convierte en la teoría del filósofo gobernante, e impregna el modelo de ciudad ideal (Calípolis) que se propone en La República, donde la educación en manos del estado juega un papel central en el mantenimiento y la estabilización del orden social.

Platón estaba totalmente en contra de la manera en que los sofistas entendía la educación. Para ellos, la educación era el medio por el que aprender conocimientos o adquirir habilidades que uno no posee, por ejemplo, erística, retórica, oratoria. Sin embargo, Platón creía que la verdadera educación no consiste en eso. Para él, **la educación consiste en dirigir lo que ya se posee, la inteligencia, hacia el conocimiento del Bien** en sí hasta alcanzar su contemplación. Se trata de orientar o ser orientado, no de dar o recibir.

Pero Platón, también dirá que este trabajo no lo puede hacer sola la inteligencia, la parte racional del alma. **Toda el alma debe ser comprometida en el proceso educativo.** El hombre jamás alcanzará el conocimiento del Bien en sí ni, por tanto, será bueno, si no adquiere las virtudes correspondientes a las otras dos partes del alma, la fortaleza y la templanza. Platón defiende para el hombre una educación integral. **La sabiduría es un compendio de ciencia más virtud.** Precisamente, el *Libro VII* de la *República* está dedicado a diseñar los distintos contenidos y las etapas de un programa educativo para seleccionar a los mejores de la comunidad para que lleguen hasta el conocimiento de la Idea de Bien. El *Mito de la Caverna* ilustra metafóricamente cómo **la educación es un proceso muy duro** en el que hay que vencer muchos obstáculos, incluso la propia resistencia del sujeto que no quiere ser educado, y al que a veces hay que violentar para hacerle un bien. Las pasiones y debilidades del cuerpo sujetan al alma al mundo sensible de las cosas materiales y placenteras. Pero la educación ha de romper esas ataduras, ha de liberar al hombre del mundo de lo aparente, del mundo de lo opinable, y conducirlo a la verdad. Para Platón, ese arte o ciencia capaz de lograr esto es la filosofía. Pero la filosofía ocupa en el **programa educativo de Platón** el último lugar.

En la República establece Platón detalladamente el programa de estudios que debería imperar en la ciudad ideal, haciendo especial hincapié en la educación de los gobernantes. Para Platón a través de ese proceso educativo es cómo se seleccionan los individuos que han de pertenecer a cada clase social, en función de su tipo de alma; por lo que también se explica qué tipo de educación ha de recibir cada individuo en función de la clase social a la que deba pertenecer, cara a que consiga tanto los conocimientos que le son necesarios, como para desarrollar las virtudes que le corresponden según la naturaleza de su alma: la templanza, la valentía y la sabiduría y prudencia.

Esa educación correrá a cargo del Estado, en ningún caso a cargo de las familias, para evitar las influencias negativas que suponen las narraciones que las madres y las nodrizas cuentan a los niños pequeños.

1ª etapa: Todos los niños y niñas deberían recibir inicialmente la misma formación. Platón considera que la educación recibida en los primeros años de la vida es fundamental para el desarrollo del individuo, por lo que en la ciudad ideal nadie ha de ser privado de ella, ni en razón de su sexo ni por ninguna otra causa. Los niños y niñas deben comenzar su proceso educativo a través de actividades lúdicas, para lo cual los educadores de la ciudad ideal

elegirán aquellos juegos que consideren adecuados para desarrollar en los niños la comprensión de las normas de los juegos y, con ello, un primer acercamiento al valor y sentido de la ley.

Progresivamente se introduce la música, para cultivar la armonía espiritual (dentro de ella se incluían narraciones sobre dioses y héroes con contenidos morales revisados por el estado, para que pongan como ejemplos los ideales, valores morales y virtudes que hay que alcanzar. A estas enseñanzas se unirá la educación física que, agilizando y fortaleciendo el cuerpo contribuirá a desarrollar mejor las virtudes del alma. Todo ello se acompañará de una alimentación correcta con el objetivo de mantener la salud, y hacer de la medicina un recurso secundario.

La matemática también puede desempeñar un papel en esta fase educativa. Hacia los 17 años, durante unos tres años, fuerte periodo de entrenamiento físico. La gimnasia no estará encaminada a formar pesados atletas que se pasen la vida durmiendo, sino atletas bien despiertos como perros guardianes agudos de vista y oído. En cuanto a la poesía, sólo se aceptarán historias ejemplares, nada de historias de dioses que muestran sus vicios y desaniman a los jóvenes en la búsqueda de la virtud. Según Platón “Al poeta lo alejaremos gustosos en dirección a otra ciudad, después de haber derramado perfumes sobre él y de haberle coronado” es decir los expulsarán de la ciudad.

A lo largo de este proceso educativo algunos niños tendrán tendencia a abandonar sus estudios, que les resultarán difíciles y aún odiosos, pasarán a formar parte de la clase de los productores: artesanos, comerciantes y trabajadores, habiendo mostrado una mayor inclinación hacia el contacto con lo material. Otros irán desarrollando un entusiasmo cada vez mayor en torno al conocimiento; los que persistan en sus estudios pasarán a formar parte de la clase de los guardianes o auxiliares.

2ª etapa: Los que den buena muestra de sí mismos en el primer ciclo, pasarán al segundo, que dura hasta los treinta años. Se les enseñará las 5 disciplinas matemáticas, que culminan en la astronomía y la armonía, las ciencias del orden por excelencia. Este estudio servirá como preámbulo y preparación para la dialéctica. Los que quieran pasar a la siguiente etapa educativa tendrán que captar la relación y semejanza entre todas estas disciplinas matemáticas, demostrando así que tienen buenas dotes para la dialéctica.

Los guardianes tendrán un régimen de vida de disciplina rigurosa y de privaciones, con el fin de que no se desvíen nunca del interés del Estado. Se abolirá entre ellos la propiedad privada y no tendrán familia. Hombres y mujeres no cohabitarán de forma privada. Los niños no conocerán a sus padres, serán hijos de todos. No habrá distinción entre hombres y mujeres. Éstas también pueden ser guardianes, si sus dotes individuales se lo permiten. Con estas medidas, Platón pretende evitar que los guardianes tengan intereses particulares, consanguíneos o económicos, por encima de los intereses comunitarios.

La perseverancia en el estudio, entre los que pertenecen a la clase los guardianes, pone de manifiesto que en el individuo predomina el alma racional, por lo que serán éstos los elegidos para formar la clase los gobernantes. Los más capaces, destinados ya a la clase de los gobernantes, accederán a los treinta años al tercer ciclo de la educación, consistente en la

enseñanza de la Dialéctica, pero antes de explicar en qué consiste este ciclo vamos a tratar la diferencia entre la matemática y la dialéctica.

MATEMÁTICAS Y DIALÉCTICA

Los saberes superiores, que constituyen el ámbito del **conocimiento científico** o *episteme*, son dos: la **Matemática** y la **Dialéctica** (uno de los sentidos del término 'Dialéctica' es, precisamente éste: sinónimo de saber supremo sobre las Ideas, Formas o Esencias). El conocimiento matemático es previo al dialéctico y, además, condición *sine qua non* para alcanzar el conocimiento de las ideas. Diremos por ello que la matemática en Platón es una **ciencia propedéutica** de la Dialéctica. La matemática, cultivada adecuadamente, **prepara o entrena** al alma para comprender las ideas abstractas en sí mismas. El conocimiento matemático nos pone en contacto con principios y conceptos que guardan relaciones que no dependen de la experiencia (las propiedades de un triángulo son válidas universalmente, y no dependen de ningún triángulo concreto), por lo que constituye la preparación idónea para la Dialéctica, que exige, como veremos, prescindir absolutamente de cualquier contaminación empírica de sus conceptos.

La cuestión es si la matemática, por sí sola, será o no suficiente para dirigir al alma hacia la contemplación de las Ideas en sí (pues ésta, y no otra, es la finalidad del proceso educativo). Examinémoslo:

La matemática se ocupa de objetos en gran medida similares a las Ideas: objetos del pensamiento, abstractos e inmateriales (puntos, líneas, figuras, etc). Esta "pureza" les acerca al mundo de las Ideas, al poder considerar sus relaciones sin vinculación alguna con el mundo de la experiencia. Sin embargo, los objetos del conocimiento matemático se diferencian de las Ideas en dos importantes sentidos:

a) En cuanto **objetos (ontología)**, son de **menor rango ontológico** que ellas, pues en sí mismos no son Ideas, sino sólo objetos que participan de las Ideas, eso sí, de un modo más perfecto que los objetos sensibles. Un círculo, aunque abstracto e inmaterial, no es una Idea, sino que participa de la Idea de Circularidad. Un matemático puede considerar la intersección de dos círculos, pero sería absurdo decir que "la Idea de Circularidad corta a la Idea de Circularidad". Por tanto, los objetos matemáticos pueden ser múltiples, en tanto que las ideas filosóficas son únicas. Además, Platón considera que las ideas filosóficas, como la justicia, la belleza, etc., son más importantes, ontológicamente hablando, que la idea de punto o de triángulo.

b) como **modo de conocimiento (epistemología)**, la matemática aún debe apoyarse en lo sensible. El matemático "representa" figuras, las dibuja, las compara, las analiza... Y este proceder aleja a la matemática del verdadero conocimiento. En efecto, para Platón las matemáticas, aunque muy cerca, **no** constituyen todavía conocimiento auténtico. Se trataría en realidad de un saber que parte de lo sensible para dirigirse hacia lo inteligible, una especie de saber a medio camino entre los dos "mundos" o "regiones".

Si las matemáticas no proporcionan el método absolutamente adecuado a la formación del filósofo, ¿qué ciencia lo hará? Platón propone entonces su propia respuesta: la **Dialéctica**. Debemos indicar ahora que el término 'Dialéctica' significa también para Platón, en el contexto de la educación del filósofo, **método de conocimiento**. Es éste el sentido que nos interesa

ahora, puesto que debemos compararlo con el método matemático. Más tarde volveremos a su significado como conocimiento supremo.

La dialéctica platónica tiene sus raíces, como no, en el **método dialógico** de su maestro Sócrates. Sócrates basaba la educación en un método de preguntas y respuestas, cuyas fases eran la *ironía* (fase “crítica”: descubrir por medio de preguntas que el alumno o discípulo no sabe lo que cree saber) y la *mayéutica* (fase “constructiva”: llevar al discípulo a través de nuevas preguntas, hacia el concepto deseado). Los diálogos platónicos asumen frecuentemente este método expositivo, sobre todo los de juventud, pero el sentido de la dialéctica platónica va más lejos que el de su maestro, pues explica no sólo cómo tiene lugar la educación, sino también qué naturaleza tiene el conocimiento alcanzado por medio de la dialéctica.

La dialéctica, entendida como método de conocimiento, es la manera en que el filósofo accede al conocimiento de **las Ideas en sí**. Camino de ascenso que, dice Platón, “echando abajo las hipótesis” permite contemplar con los ojos del alma la realidad inmutable, el mundo de arriba, en suma, las esencias intemporales y universales que son las Ideas. Una vez en él, en este mundo ajeno “a lo que nace y muere”, la **inteligencia** (facultad asociada al conocimiento verdadero, se moverá por sí sola, **razonará** de Idea en Idea, sin ningún apoyo en lo sensible y lo empírico).

La clave para entender el vínculo y la distinción entre **el método de conocimiento matemático y el dialéctico** es clarificar qué significa “echar abajo las hipótesis”. Platón sugiere que la distinción esencial entre el método matemático y el dialéctico se encuentra en el modo en que cada uno utiliza las hipótesis. En tanto la matemática parte de **definiciones y axiomas no demostrados**, que deben ser aceptados (tácita o convencionalmente), y que se arrastran a lo largo de deducciones o demostraciones, **la dialéctica confronta unas hipótesis con otras, eliminando paulatinamente aquéllas que mantienen referencias empíricas, opiniones o que arrastran a la mente a contradicciones** y, en este sentido, “catapultando”, a modo de trampolín, el alma hacia otras hipótesis de rango superior, más depuradas, que, a su vez habrán de contrastarse con otras; y así sucesivamente, hasta llegar a una definición esencial, expresión de la **Idea en sí**, los principios de todo. En este momento se ha alcanzado el propósito de la educación: el prisionero ha salido al exterior y ha visto la realidad con sus propios ojos. Ha alcanzado el conocimiento supremo, según Platón, **la ciencia Dialéctica**, el conocimiento de las ideas y de las relaciones entre Ideas, en particular de la relación de cada idea con la Idea del Bien, pues **el Bien en sí** permite la comprensión de lo que hace perfectas a las demás ideas y de cómo se organizan sus relaciones, es decir, permite la comprensión del orden perfecto y armónico del ser, a partir de la cual, y tomándolo como modelo esta realidad pura y perfecta, podemos intentar organizar adecuadamente tanto el alma individual, como el Estado.

En resumen, la superioridad de la dialéctica sobre el conocimiento matemático radica tanto en la naturaleza de los objetos respectivos (diferencias entre objetos matemáticos e ideas, ya explicadas) cuanto en la forma en que el alma llega a ellos (métodos matemático y dialéctico, respectivamente). Digamos, por último, que si el **conocimiento matemático** es deductivo (en la medida en que el **pensamiento** o *dianoia*, facultad asociada a éste) se mueve en él de un razonamiento a otro hasta alcanzar una determinada conclusión (demostraciones), en virtud de ciertas leyes axiomáticas verdaderas por definición, el **saber dialéctico** (al que se asocia la facultad de la **inteligencia**, o *noesis*) es, además, **reflexivo**, en el sentido de que es consciente

del proceso a través del cual ha sido alcanzado, y **completo** pues echando abajo cualquier hipótesis avanza hacia alcanzar el principio mismo buscado, a saber, la definición esencial que permite la intelección de la idea

Una vez explicada la diferencia entre matemáticas y dialéctica podemos pasar a hablar de la tercera etapa educativa que permite la formación del filósofo gobernante.

3ª etapa: En el Libro VII, una vez descartados los oficios y las artes (saberes “sensibles” asociados a la clase de los **Productores**), y tras detallar las etapas de estudio de la gimnástica, las matemáticas, la música y la astronomía, que permiten y son necesarias para la formación de los **Guardianes**, Platón señala que la **educación del filósofo** comienza realmente a partir del momento en que el alma abandona el ámbito de lo sensible y se **eleva** hacia la “**región**” **inteligible**, esto es, cuando el alumno es capaz de prescindir de la **orientación utilitaria o práctica** de los conocimientos y atender sólo a la **orientación teórica**, en la cual los conceptos e ideas son aprehendidos *en sí*, y no por relación a su utilidad empírica (ejemplo: podemos estudiar astronomía para orientarnos en la navegación: uso práctico o empírico. Pero podemos estudiar astronomía para entender las relaciones matemáticas entre los círculos que describen los movimientos de los planetas: uso teórico o abstracto. Éste es el que conviene al futuro filósofo). He aquí, pues, los dos modos en que pueden cultivarse disciplinas tales como la música, la astronomía o, sobre todo, la matemática; de ellos, sólo uno, el teórico, que comprende los objetos **por su propio fundamento o esencia**, es adecuado para la educación del filósofo.

Esta tercera etapa se desglosa en una serie de fases:

1º fase, de los 30 a los 35 años:

Aprendizaje de la dialéctica.. Estudiarán las ideas y sus relaciones, es decir, filosofía, durante cinco años, al cabo de los cuales se les enviará a “la caverna”, para desempeñar algún cargo militar o rector. ¿Y a quiénes dar las enseñanzas más sublimes? A las mejores naturalezas: Los más firmes, valientes y a ser posible los más hermosos. También vivaces para aprender, memoriosos, infatigables y amantes de toda clase de trabajos, también los físicos. Hombres y mujeres que desprecian tanto la ignorancia como la mentira, la fama y el oro, templados, fuertes, magnánimos, capaces de abrazar la filosofía.

2ª fase, de los 35 a los 50 años: periodo de prácticas en el ejército y la administración del Estado En esta función serán probados durante quince años. Los más firmes aquellos que hayan destacado en el estudio y en la práctica pasan a la siguiente etapa.

3ª. fase, de los 50 años en adelante: ejercitación de la Dialéctica hasta la contemplación de la Idea de Bien. Llegado el momento, cuando llega su turno, ocuparán cargos de gobierno de la ciudad, en cumplimiento de un deber para con su comunidad. Se mantendrán en esos cargos y durante un tiempo (hasta que haya otra generación preparada), pues han demostrado que toman el Bien como modelo tanto en su vida privada como en su vida pública.

En conclusión, para Platón, la **educación** debe estar al servicio de la comunidad política. Su función es crear ciudadanos capaces de servir al Estado. Pero como no todos somos iguales,

la educación también tiene que servir para comprobar el tipo del alma que predomina en cada persona, para así poder enseñarle las virtud que le corresponde (templanza, valentía o sabiduría) y los conocimientos que necesita para ocupar el puesto de la sociedad en el que mejor va a **servir al bien común**. Así, entendido el Estado como una institución educativa, la función particular más importante de éste será la **preparación del gobernante**: una **élite de sabios** para el gobierno de la ciudad, a partir de los estudios de **las matemáticas**, necesarios pero no suficientes, para alcanzar el conocimiento superior de **la Dialéctica**. La comprensión final de la **idea de Bien** supone, por último, la comprensión de lo que hace perfectas a las demás ideas y la organización de sus relaciones, permite la comprensión del orden perfecto y armónico del ser, a partir de la cual, y tomándolo como modelo, podemos intentar organizar adecuada y armónicamente tanto el alma individual, como la sociedad política.

4ª. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor del texto que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes (especialmente si son coetáneos del autor o tienen relación con su vida) o con rasgos significativos del mundo contemporáneo.

CRÍTICA DE ARISTÓTELES A LA TEORÍA DE LAS IDEAS DE PLATÓN

Sin duda, uno de los asuntos a los que más tiempo y espacio dedica Aristóteles es a criticar la Teoría de las Ideas de Platón, una teoría concebida para responder al problema presocrático de la pluralidad y el cambio en la naturaleza. En dicha teoría se afirma la existencia de un mundo eterno de realidades perfectas a las que llamó Ideas por su carácter inteligible, las cuales sirven de modelo a partir del cual se replican imperfectamente las cosas del mundo material y sensible.

Pues bien, básicamente se puede decir que para Aristóteles la Teoría de las Ideas de Platón es:

1º: una teoría que no aclara las cosas porque duplica la realidad dejando sin explicar el mencionado problema del cambio y la pluralidad en la naturaleza.

2º: una teoría imposible porque no puede ser que lo que hace que una cosa sea lo que es, su esencia, esté aparte de la propia cosa.

Aristóteles creó su propia teoría explicativa de la realidad y del cambio, mediante su Teoría hilemórfica planteó que las cosas se pueden concebir como un compuesto de materia (*hyle*) y forma (*morphé*), en donde la forma es principio universal y la materia de individualización. Por ejemplo, de Sócrates diríamos que por su forma (esencia) es un ser humano y por su materia (carne y huesos) se distingue de los demás seres humanos. Sin embargo, materia y forma son en la realidad inseparables, con lo cual se elimina el carácter trascendente de las Ideas platónicas, solo se pueden separar mediante, o en, el Entendimiento (inteligencia) que permite establecer conceptualmente, lo que es común y permanente, a partir de la observación de los diversos seres y fenómenos. Al mismo tiempo Aristóteles explicó racionalmente el cambio en las cosas como metamorfosis de la materia, es decir, como cambio de forma, mediante sus conceptos de potencia y acto, podía dar una explicación racional del movimiento y el cambio que superase las aporías planteadas por Parménides y sus discípulos.

De todos modos Aristóteles sigue siendo un fiel discípulo de Platón tanto al mantener, aunque reformulándolo, el proyecto de fundamentar la posibilidad de alcanzar un conocimiento científico: objetivo, universal y necesario, acerca de la realidad, como, al defender, aunque fuera desde otros planteamientos, la capacidad de la razón para orientar tanto la actuación ética, como política.